



Trabajamos con la memoria y el recuerdo a través de las palabras. Nos nombramos, porque en el acto de decirnos y elegir nuestro nombre como Club de Lectura fue que encontramos la identidad, lo que nos amalgama: “Desafíos encontrados”.



Intendencia
de Montevideo



MUNICIPIO

CCLC

Desafios encontrados



Leautaud

77/4/79

INDICE

Prologo: El desafío de encontrarnos.....	05
Breves palabras.....	08
Nuestra identidad.....	10
Los sueños.....	17
Los sentidos.....	25
Identificación inanimada.....	31
La fuerza.....	35
Corazón.....	40
El barrio.....	51
Cruzando el género.....	58

Prologo

El desafío de encontrarnos

Durante 6 meses nos juntamos a compartir letras y descubrir desafíos a través de la lectura y la escritura. Dentro de la reflexión entorno a textos de autores/as uruguayo/as se conformó un Club de Lecturas, en el cual se debatieron las distintas miradas que surgían, se confrontaban las ideas que cada participante encontraba y se construían opiniones. En paralelo desarrollamos ejercicios de escritura creativa y luego nos leíamos. En el correr de los encuentros hallamos una comunicación fluida y placentera, compañerismo e integración, pero sobre todo crecimiento personal y colectivo.

Apuntamos a la construcción de un espacio de encuentro para disfrutar el amor a los libros. Le pedimos permiso a la memoria para volver con ella al presente, amasamos el recuerdo a veces perdido en los días y pensamos desde los sentidos. Escribimos para aprender, porque en el acto de la construcción de la narración encontramos formas de reflejarnos, de pensar nuestros momentos para entendernos. Este es el resultado, quizás una pequeña muestra, de las tantas imágenes transformadas en palabras.

Desafíos, retos, premisas. Un grupo de personas se junta para compartir poemas, canciones, relatos, cuentos, narraciones, historias populares y miradas barriales que componen un entramado de pensamientos y emociones. Estas historias son desmenuzadas para encontrar y estudiar el sentido de las palabras e ideas de lo/as escritor/as, donde analizamos el contenido que cada autor/a desarrolla en sus textos.

Trabajamos con la memoria y el recuerdo a través de

las palabras. Nos nombramos, porque en el acto de decirnos y elegir nuestro nombre como Club de Lectura fue que encontramos la identidad, lo que nos amalgama: “Desafíos encontrados”. Un grupo dedicado a estudiar la amplia literatura uruguaya y su relación con otros textos, un desafío infinito si se quiere, como es la vida.

Entre las personas que participamos del taller realizamos una votación donde el nombre “Desafíos encontrados” fue elegido, entre otros nombres previos, que en una primera instancia se los pensó para nombrar al grupo. Le hemos encontrado un sentido y una similitud del nombre con el taller, no solo en el accionar, sino en la entrega y en la dedicación, como así también en el desafío que cada participante enfrenta para encontrarnos en el Centro Cívico Luisa Cuesta.

Este grupo compuesto por hombres y mujeres, con diversidad etaria, tratan de exponer sus ideas y pensamientos a través de líneas plasmadas en la hoja de un cuaderno, donde lo que prima es la escucha y el respeto por la opinión de cada compañero y compañera. Sacando horas al trabajo y al estudio, nos reunimos martes a martes aceptando el desafío de crecer a través de la literatura. Siendo la mayoría amateur, nos gozamos de este reto al cual encontramos gusto, para encontrar el fin que nos proponemos: llegar a nuestros lectores y darles un mensaje: Encontrarnos.

Hemos encontrado en un profesor -David, un cordobés amante de la literatura radicado en Montevideo- el bienestar que nos permite la comodidad para desempeñar de la mejor manera nuestra tarea, con soltura. Dicho profesor en reiteradas oportunidades se mostró como uno más, compartiendo la tarea que entre nosotros teníamos.

Eso fue algo que nos dejó muy a gusto y también enriqueció el desempeño de cada participante del grupo.

Los textos que leerán a continuación están compuestos de sueños, identidades y memorias. Muchos de ellos fueron realizados en el taller a través de ejercicios de escritura, de manera espontánea, solo algunos fueron escritos en la tranquilidad del hogar, por lo cual el mérito a la creatividad, al crecimiento y el aprendizaje. Partimos de lectura de autores/as uruguayos/as y con este libro queremos contribuir a la pasión que este país tiene entre sus habitantes: el gusto por la lectura y la escritura.

Finalmente, la tapa de este libro es un dibujo realizado por el nieto de una de las compañeras en homenaje a Luisa Cuesta, por los desafíos que la vida le puso en frente y por su búsqueda inalcanzable, ejemplo de lucha en contra de la impunidad.

Grupo Desafíos encontrados

Participantes del taller:

Natalia Panizza
Mary Barboza
Emilia Hernández
Jorge Rivero
Gustavo Silva Freitas
Amanda Brum
Sonia Albarenga
Teresa Lima
Maryori Panizza

Breves palabras

Por intermedio del Servicio de Bibliotecas y Letras de la Intendencia de Montevideo, en el Centro Cívico Luisa Cuesta se llevó a cabo durante los meses de marzo a setiembre de 2019 el Taller de Lectura y Escritura Creativa: “EscriLectuClub”, proyecto seleccionado en el marco del Programa Fortalecimiento de las Artes del Departamento de Cultura.

En este espacio las letras y las palabras estuvieron haciendo de las suyas, generando presencias en la memoria, haciendo de trampolín para la imaginación y la creación, habilitando la opinión y la formación de pensamiento crítico.

Como tallerista y coordinador de este espacio fue un placer y significó un crecimiento enorme haber realizado este taller con un grupo de personas comprometidas y críticas en su tarea. No sólo destacar la entrega y la dedicación sino también la humildad con la que se llevó a cabo cada uno de los encuentros, donde la escucha, el respeto y el compañerismo fueron actitudes puestas en juego. Las que representan un ejemplo de fortalecimiento de los lazos sociales en una apuesta por el encuentro y la convivencia.

“Desafíos encontrados” es una experiencia de gran riqueza, una semilla, que con este libro se transforma en árbol y comienza a dar sus frutos. Una experiencia que espera repetirse, que busca generar encuentros entre vecinos y vecinas. Una experiencia que busca integrar, como sucedió en este grupo, personas de distintas edades y que puedan confrontar sus opiniones. Que da sus primeros pasos y seguramente camine sembrando sus semillas en la

formación y el crecimiento, quizás no de un bosque, pero sí de un sitio arbolado donde la sombra sea propicia para la lectura y la reunión.

En los últimos talleres estuvimos trabajando en la estructura del libro que tienen en sus manos, decidiendo los títulos de cada uno de las secciones acompañada de una frase, ya que durante el Club de Lectura, inauguramos los encuentros con la reflexión de frases que cada compañero y compañera traían.

Finalmente agradecer a quienes gestionan y con quienes compartimos el Centro Cívico Luisa Cuesta, sobre todo a Mariza y Karen, por acompañar con responsabilidad, compromiso y muy buena onda lo necesario para la realización del taller.

Prof. David Sitto

NUESTRA IDENTIDAD

“Tender la mano es extenderte a ti mismo”

Rod McKuen

Enredaderas

Las palabras son enredaderas. Pueden empezar, pero, ¿cuándo terminan? Eso es un detalle que Rodrigo a diario ve, porque él no puede hablar. Es mudo y desconoce cuál es su voz, sin embargo, suele escuchar a los demás entablar conversaciones entre sí. Murmullos, quejas, risas, discusiones... A Rodrigo le gustaría experimentar poder decir un trabalenguas, o mejor aún: exaltar sus pensamientos sin ningún tipo de señas. Sí. Aunque su abuela siempre le decía que el lenguaje a veces llega a ser muy jodido, como enredaderas. Cuanto más decimos, menos entendemos. ¿O era al revés?

Natalia Panizza

Retrato de mi madre

Me trae al recuerdo la imagen de mi madre. La veo en su andar cansino, para mí, pero que era todo vigor para la familia.

Temprano levantaba a sus hijos. Preparaba el desayuno; y al sentarnos a la mesa daba el último repaso, cual sargento a su tropa, para mirar si estábamos prolijos para marchar a la escuela.

-Vos Jorge, péinate bien. ¡Así no!

-Vos Ana ¡La moña nena, la moña! Arreglátela bien.

-No descuiden de Nico- era el mas chico.

Luego el beso de despedida y nos mandaba a la escuela. No iba con nosotros pues quedaba frente a casa, era muy

lindo ser supervisados por ella.

La mandona, como le decíamos. Que lindos recuerdos, que más que recuerdos, eran un retrato de la madre.

Jorge Rivero

Futuro

¿Por qué estás aquí? No sé. Yo no estoy preparada. Todos me felicitan, tías, sobrinos, abuelos, primos. Me hacen regalos, yo no estoy preparada.

¿Y cómo sos?...

Común. Pero no entiendo. Lloro.

Tengo planes, ilusiones en donde no estás.

¿Por qué estás aquí? Acéptame.

Prepárate por favor, inclúyeme en tus planes y yo te haré muy feliz “mamá”.

Mary Barboza

La araña en la lluvia

En un día nublado una niña se encuentra fuera de su casa, con la lluvia pegando en su rostro, la ropa está empapada, pero a ella no le importa, porque lo único que observa es lo hermosa que se ve la tela de una simple araña brillando con gotas de lluvia.

Emilia Hernández

Un gatito

Camino a la escuela con mi nieto y al pasar por el contenedor, él sintió el ruido de un gatito llorar. Me pidió que lo sacara. Al decirle que no, también lloró. Lo convencí, diciéndole que no llegábamos a la escuela, que a la vuelta lo llevaría. Lo hice y ahora está en casa.

Mary Barboza

“Toti” El fantasmita escolar

Hoy es un buen día para contarles un cuento. Me lo contaron mis amigos, cuando era muy pequeña. Ellos iban a otra escuela, y contaban que un fantasma moraba allí. ¡Sí como lo oyen! Era un fantasma bueno, con ellos, que le llamaban el “Toti”.

El “Toti” era divertido y muy inteligente, cuando jugaba a la rayuela, muy pícaro, la piedra les corría, les hacía ganar o perder, a su manera se divertía mucho. Se enteraron de Toti, porque al entrar cada mañana al salón, se encontraban frases de bienvenida o dibujos muy divertidos en todos los pizarrones. Al principio creyeron que era un broma de algún niño o de Teresa, la señora de la limpieza. Ante la negativa de Teresa, les aseguraba que dejaba todos los salones cerrados, entonces ahí empezaron a creer que en su alguien vivía en la escuela.

En algunos casos hubo miedo, pero otros estaban di-

vertidos. Así se empezó a percibir la presencia de Toti. Y lo tomaron como la compañía de un amigo más. Toti en muchos juegos se entreveraba, como la payana desparmando las piedras como quería y también hacía sonar el viejo piano con dulces melodías que los invitaban a bailar.

Corría las cortinas, borraba los números o letras para que no pudieran copiar. Cambiaba las meriendas, produciendo un caos divertidos en el recreo, corría los bancos acercándolos a las niños y niñas que se gustaban. Ayudaba que papelitos de colores volaran. ¿Pero saben qué? Toti era muy especial que solo los niños lo podían percibir.

Era tanto el afecto hacia Toti, que un día como tantos comenzaron a percibir que algo estaba pasando. No sonó el dulce piano en el recreo. No hubo cambios de meriendas, ni trampas en los juegos, hubo días tristes...

Y un día de esos, al entrar al salón, encontraron un gran mensaje en el pizarrón que aclararía todo: “Soy Toti, y tristemente quería despedirme de ustedes, han sido muy buenos conmigo, pero es hora de que visite a otros niños que al igual que ustedes necesitan de mi compañía”

Fue un día de gran tristeza para todos pero también de enseñanzas. Porque la amistad no depende de cercanías o lejanías. Que cada vez que pensaban en él, volvían los lindos recuerdos y a su vez Toti pudo seguir su viaje, sin tener que sentirse prisionero en un lugar y en un tiempo, por eso era un fantasma, un fantasma de verdad.

Sonia Albarenga

Mi piedra de la suerte

Corría el año 1979, cursaba tercer año en el colegio San Vicente de Paul, en el patio de recreo descubrí un juego que me tuvo mucho tiempo entrenando para poder ganar, cosa que hacía con frecuencia al punto de despertar las sospechas de mis compañeras, decían que hacía trampas. Pero no sabían que en verano viajé a la ciudad de Artigas a visitar a mi abuelo y en una recorrida por el río Ayuí encontré un canto rodado que guardo como el más precioso tesoro, junto a otras cuatro piedras de colores la llevaba en una bolsita de tela a todos lados. Era mi talismán para cada partida de payana. Perdón no te dije que así se llama el juego que descubrí en el patio del colegio. “La payana” me dejó una piedra de la suerte que conservo hasta hoy junto al recuerdo de los días más felices.

Maryori Panizza

Caminos

Quando niña fui al circo a ver los payasos. Tuve que caminar por un camino lleno de piedras brillosas. Mi abuela me dijo que tuviera cuidado con el volcán. ¿Qué? ¿Estaba en erupción?

Teresa Lima.

Casorio

Anibal y Mari se casaron. Hubo baile y gastaron mucho dinero. Él es albino. Viajará a Roma en avión, porque teme la niebla. Ella irá a la India.

Amanda Brum

LOS SUEÑOS

“El sueño de la razón produce monstruos”

Francisco de Goya

Cadáveres exquisitos (escritura colectiva)

Los sueños

Los sueños son inalcanzables para mi.
Las dos ancianas se cubrían con un paraguas negro
Los sueños son cosas mágicas, una mezcla perfecta
entre la realidad y la fantasía donde todo puede pasar.
Sus sueños burbujan como espuma de mar, su mente
era inmensa. ¿Cómo podía haber tantos sueños?
Los sueños son imperfectos pero tienen alusión a
algo.
Realidades invisibles que el yo del subconsciente
nos trae a la memoria.

Tesoros

La clase estuvo bien llevada
hay pan en la mesa para todos.
Encontraron todos los tesoros
escondidos en lo más profundo
cada persona es una de las maravillas
del mundo que nunca vamos a poder descubrir.
Descubrir que las avispas llegaban a beber en el aljibe
justo cuando saco agua.
Llegué tarde, muy irresponsable
allá quedará el juicio de Dios.
Rarezas
Se vistió rápido. Tenía que salir.
Mis manos estaban muy arrugadas.

El taller me gusta muchísimo,
linda plaza de recreo donde
los sueños vuelan sobre las tostadas.

El perro del vecino ladró
el día esta muy agradable,
compartir ideas es lo mejor
sus veredas están limpias
a lo lejos una vaca canta risueña.

El ladrón cobarde

Sintió vértigo, nervios, sus latidos aceleraron. Era su primera vez en una enorme mansión. Su compañero todavía no apareció. Creyó que le dejaría solo.

El frío escaló por sus dedos, se extendió por sus brazos, como una raíz de escalofríos. Observó el muro y decidió saltar sin esperar a su amigo.

El esfuerzo le hizo gruñir, colocó un pie por vez, sus brazos se extendieron hasta permitirse ir al otro lado.

Necesitaba ese dinero.

Frotó sus manos por la suciedad de la pared y en sigilo, caminó hacia el balcón. Estudió las ventanas e ingresó por una que estaba abierta. De nuevo, le invadió el nerviosismo como un monstruo que le comía sus tripas.

Cuando logró entrar, lo primero que vio fue un gato sentado sobre sus patas. Maulló y el felino se dirigió a él en andares elegantes.

—Vete —le dijo el gato—, vete y no vuelvas.

Él salió disparado, tropezó con sus pies y aguantó el dolor en silencio.

Natalia Panizza

Anoche tuve un sueño

Anoche... yo tuve un sueño.
Anoche yo tuve un sueño,
quizás este se haga realidad
soñé con los verdes campos
en un mundo sin maldad.
Que lindo es tener sueño
y vencer la realidad
sueños que fueron sueños,
sueños que son bondad.
Anoche yo tuve un sueño
que somos bueno a la par
sin mentiras, sin engaños
ni miedo, ni enfermedad.
No más guerra, ni miseria
no más hambre, ni maldad.
Anoche yo tuve un sueño
quizás se haga realidad.
Soñé que blancas palomas
llevan mensaje de paz
en su pico llevan olivo
igual que en la antigüedad.
Realidad de mil colores
sueños de mil bondad.

¿Por qué no soñar con ellos?
Si en mis sueños, sueños están
Anoche...
Anoche...
yo tuve un sueño,
quizás se haga realidad

Jorge Rivero

Mi sueño

Esta noche tuve un sueño y no quedé conforme con la filosofía del sueño porque había gente que moría sin razón y por los intereses de los demás, soñé que yo vivía en otro país; y en ese otro país muy frecuentemente solía haber guerras; peleaban por apoderarse de territorios en distintos lugares del mundo y hasta peleaban por apoderarse de territorios linderos a los suyos para así ampliar sus propios territorios, y en esas guerras yo era uno de los soldados que luchaba en los campos de guerra, me obligaban a matar para no morirme.

Y en esos campos de guerras yo veía armas muy poderosas y que por su mismo poder valían miles de dólares y pensaba para mí “que increíble gastan millones de dólares para destruir la humanidad mientras los niños se mueren de hambre sin tener lo que comer” a mí no me gusta tenerle lástima a nadie y sí poder ayudar porque con mi lastima no hacen nada y en cambio sí puedo hacer por quien precisa como que me reconforta el alma, pero la impotencia de

verlos mal y no poder hacer nada por ellos a mí me causaba angustia y muchas veces se me escapaban las lágrimas y rodaban por mis mejillas ver aquellos niños desnutridos, que se le veía los huesos de sus cuerpecitos, a mí me dañaba el sentimiento.

Como me gustaría soñar algo diferente, me encantaría que ese algo diferente fuera que se terminaran las guerras, que las guerras que haiga sea solo por querer ampliar hospitales para darle alivio al que sufre dolor, que amplíen las escuelas para enseñar la tolerancia y así vivamos todos en una posible paz o que amplíen los comedores para darle de comer a niños y ancianos que muchas veces son rechazados por la sociedad por tener que salir a pedir un pedacito de pan para comer.

El mundo puede ser hermoso pero está en cada ser humano poder hacerlo y que en vez de escuchar el ruido de un misil escuchemos canciones que alegran los corazones, que en vez de los campos minados se siembre y se cosechen flores para con sus colores poder alegrar al mundo, capaz que sea un iluso o un simple soñador por pensar así y querer cambiar el pensamiento y el sentimiento de algunos hombres que solo piensan como hacer para dañar más a la humanidad, haciendo bombas nucleares que destruyen al mundo que creo nuestro padre creador de los hombres como hermanos sin importarse de nacionalidad, raza o religiones que habla de paz pero que muchas veces nos separan y hacen la guerra y siembra el rechazo criticando sin saber las razones, y analizando mi sueño me pregunto y ¿los hermanos dónde están?

¿Qué hermanos son esos que se matan entre ellos sin piedad? Ese sueño me hizo ver que el mundo puede ser mejor; solo depende, vivir en paz puede ser posible, amor, fraternidad y armonía no son sólo palabras; debemos practicarlos para rescatarlos de las manos de la maldad y al fin vivir feliz.

Gustavo Freitas

Ilusión

Mirando pasar el tiempo,
desde el banco de la vida,
como una perla escondida
mis años vienen y van.

Uno más, que es uno menos,
destino que es final,
rumbo a estación terminal.
¿Dónde iremos raudamente
hacia este viaje fatal?

Ilusión por lo vivido
alegría que es sin par
que me quiten lo sentido
a Dios gracias por viajar.

Mirando pasar el tiempo

como una perla escondida
mis años vienen y van.

Jorge Rivero

Comunicaciones

Me gusta la clase de literatura porque hay una variedad de edades y yo me siento muy cómoda. Al fin y al cabo, creo yo el destino del universo sea convertirse en literatura.

Esto de la literatura es muy bueno para la memoria. Sonó el teléfono, no es frecuente en casa que suene el teléfono. La verdad que en mi casa suena muy poco el teléfono.

En el ómnibus voy pensando en Verónica. El secreto está en la seguridad interior. Esto que estamos haciendo me hace acordar las clases del adulto mayor. Varios días dedique las tardes a caminar.

Teresa Lima

LOS SENTIDOS

**“Los vicios vienen como pasajeros, nos visitan
como huéspedes y se quedan como amos”**

Confucio

Realidad

Lo primero que veo al abrir mis ojos es rojo, en todas partes, me encuentro acostada en medio de una habitación roja, vacía, sin ventanas ni puertas.

Desde mi posición no puedo diferenciar donde termina una pared y donde comienza la otra, todo es muy confuso.

Me duele la cabeza al pensar, trato de hablar pero no me sale la voz, intento moverme pero no puedo, la desesperación me gana y lo último que veo al cerrar los ojos es rojo.

Emilia Hernández

Explosión carmesí

El rojo representaba peligro, debió haberse dado cuenta de ello al quemarse un poco el dedo. Observó curiosa su yema, le ardía, tenía una leve marca colorada a la que decidió aliviar con agua.

Pero el fuego seguía encendido, apagó la hornalla. No quiso provocar un incendio en su cocina.

Con resignación, alisó su delantal con lindas frutillas, estas tenían caritas sonrientes.

Optó por desayunar la manzana que había guardado. La lavó, sintió la suavidad entre sus dedos, una textura lisa y perfecta. Le tentó olfatear, el aroma, despertó su pasión

por la fruta.

No quiso devorarla tan pronto, pero al morderla, degustó su jugo y sonrió complacida. Su hambre le hizo creer que comía el mejor de los manjares, uno explosivo.

Natalia Panizza

Rojo

Va rápido, fluye con fuerza, llega y vuelve, da vida. Solo con su color sabemos cuán importante es.

Liviana o pesada, si miras tus venas las verás.

Rojo fuego, rojo pasión, rojo suave en las mejillas de la niña su primer beso, rojo como la guinda dulce, tierna.

El ocaso rojo que tiene el capullo del lirio.

Mary Barboza

Otra historia de Caperucita

Una noche cualquiera fría y húmeda, mientras que el viento helado me carcomía los huesos salgo de la casa de mi abuelita con temor de dejarla sola en su casa en medio del bosque, no temía por mí, conocía cada parte de éste bosque y sabía donde tenía que esconderme, pero también conocía lamentablemente a las criaturas que vivían en el, podían ser tan hermosas y crueles a la vez. Recuerdo

cuando era una niña y me encontré por primera vez con un lobo, él no hizo nada, se quedó observando detenidamente cada uno de mis movimientos, como si fuera su presa y lo era, estaba tan asustada que no podía mover ni un músculo, pero de repente parpadeé y él ya no estaba, si no fuera porque recuerdo cada detalle pensaría que fue un sueño, pero sé que era real.

Hoy es mi último día aquí, por eso me despido de éste bosque y todo lo que vive en él, le dejo una canasta llena de recuerdos para agradecerle por dejarme vivir aquí, y cuando estoy por tomar el helicóptero para irme, doy media vuelta y lo veo, es el mismo lobo que me mira fijamente, pero esta vez es diferente ya no soy una presa, soy libre.

Emilia Hernández

El bosque

Volaba el guardián en su viejo helicóptero, una abuelita advirtió que un lobo enfermo rondaba el lugar atacando a los lugareños.

Lo ubicaron escondido en el bosque, al agarrarlo la abuelita feliz en agradecimiento, le dio una canasta llena de tortas fritas.

Mary Barboza

El hermano de Caperucita roja

Había una vez un niño que se llamaba David y que entre otras cosas vendía canastas para ayudar a su abuelita, quien se llamaba Raquel, con la cual vivía en un bosque muy lejano de aquí. Además de ayudar en los gastos de la casa, como ser alimentos y artículos de limpieza aquel niño ayudaba en la compra de los medicamentos para su abuelita a quien quería muchísimo.

Todo niño es un soñador y aquel niño no era diferente a los demás; él soñaba en poder volar por el mundo entero en un helicóptero pero que ese helicóptero fuera suyo. Un día le dijo a Raquel de aquel sueño que él tenía y su abuelita le dijo que todo sueño es posible y que sí queremos transformar ese sueño en realidad debemos luchar por él para hacerlo posible poniendo actitud, ser perseverante, con coraje para ir y buscarlo.

Aquellas palabras de Raquel, a aquel niño lo motivaron y las siguió tal cual su abuelita le había dicho.

Fue entonces que David redobló aquel esfuerzo en las ventas para, aparte de ayudar a su abuelita con sus medicamentos y en las cosas de la casa, ahora también juntaba dinero para comprarse su helicóptero. Aparte de conseguir dinero con sus ventas, aquel niño también contaba con mucha gente quien le daba dinero para cumplir su sueño, al fin de dos años lo logró; hizo su sueño realidad y compró su propio helicóptero.

Después de muchos años más David aprendió y empezó a volar. Un vecino que trabajaba en el aeropuerto,

al ver las ganas que aquel niño tenía de aprender a volar en helicóptero le enseñó.

Aquel niño del comienzo de este cuento ya era un muchacho y aparte de trabajar en su helicóptero cumplió el sueño de otro niño que conoció por uno de los tantos lugares por donde volaba con su helicóptero, aquel otro pequeñito quería tener un lobo y domesticarlo como si fuera un perro y David desde el bosque donde vivía con su abuelita se lo llevó.

David volando con su helicóptero por muchas parte del mundo era muy feliz y su abuelita al verlo feliz también lo era y ni que hablar el niño al cual le llevaron el lobito desde el bosque que vivía David, es increíble que aquel niño haya logrado todo aquello vendiendo canasta, pero así fue.

Gustavo Freitas

La guarida del miedo

Una tarde en el bosque húmedo y sombrío, las copas de los árboles se mecían con el movimiento de un helicóptero que sobrevolaba la zona.

Una abuelita que vivía en la cercanías, observaba la nave desde la entrada de su choza, sin animarse a salir a recoger hongos en una canasta, como lo hacía a diario.

Todos los animales huyeron asustados por el ruido del motor, hasta el lobo tan tieso se ocultó en su guarida, erizado de terror.

Amanda Brum

IDENTIFICACIÓN INANIMADA

**“La cara es el espejo del alma pero hay caras
que lo disimulan mucho”**

Ignacio Guasp

La cuchara

La cuchara se mete en todas partes, el tenedor la rezonga, su compañero el cuchillo no opina del tema. Pues tenía pensado no ir a está clase de espectáculos, ya que le pedían algo que sintetizando lo que hubiera podido escribir sobre esa cosa llamado vulgarmente miedo, les dijo, el terror de ustedes no lo comprendo y la cuchara se reía con muchas ganas, le tomó de la mano al tenedor en el instante de llegar a la cara de Celina, tenía los ojos llenos de todo lo que había juntado en la calle, miedo, alegría, sorpresa.

La primera vez que me di cuenta de eso fue aquella noche que usted llevaba otro sombrero, señor.

Mary Barboza

Barata

Me sentía sola, abandonada. Pocas veces veía la luz del día, ya no recuerdo cuando fue la última ve. Entonces me pregunté: ¿Por qué? ¿Cuándo volverá? El lugar era muy oscuro.

Tenía pensado no ir a esta clase de espectáculos, me producían una cosa que sintetizando todo lo que hubiera podido escribir sobre esa cosa, le hubiera llamado vulgarmente, miedo.

Porque eso era lo que tenía: Miedo. Los días eran

eternos, una dilatación que me corrompía. Me estaba oxidando, o, así creí.

Era inútil. No iba a escucharme, sería ignorada más tiempo, quedé en el olvido porque sabía que se lo recordaría sin querer en cuanto me mirara.

En el instante de llegar a la casa, de Colinas, tenía los ojos llenos de todo lo que había estado juntando por la calle .

Pero jamás abrió el cajón, no lo haría y la quietud me cubría de polvo, de heridas que no eran superficiales.

Me deterioré. El tiempo no era un amigo y, la culpa la tenía yo por ser barata. ¡Era una barata! Sino, ¿por qué me gasté con tanta facilidad?

Siempre estaré guardada en el cajón, era un regalo que ya no servía. Tiene que darle dos vueltas, la muñeca está en el piso de arriba.

Su madre había muerto y yo, seré una pulsera insignificante por siempre.

Natalia Panizza

Imaginación

Los autos van rápido, la gente apurada choca entre si, todos quieren jugar carreras contra el tiempo.

Cuando el ómnibus para en una de sus tantas paradas veo una mujer escuchando música y con la mirada perdida, me pregunto si ella también está viendo lo que pasa a nues-

tro alrededor o está escapando e ignorando todo.

El ómnibus arranca de nuevo y un nuevo pensamiento sin sentido se filtra a mí mente, esto es lo que amo de viajar; poder ver por la ventana o simplemente cerrar los ojos y con el movimiento del autobús trasladarse a otra parte en mi mente.

Diseñar un sin fin de mundos en el cual pongo las reglas y donde puedo tener el control de todo, todo lo contrario a la realidad, diseñado para escapar y estar libre porque el único lugar en que lo puedo ser es en mi mente.

Emilia Hernández

LA FUERZA

**“No tengo todo lo quiero pero quiero todo lo
que tengo”**

La fuerza

Muchas veces no basta con la fuerza física; debemos tener fuerza de voluntad, yo tuve el gusto y la satisfacción de conocer a un hombre que tenía los brazos no desarrollados y una dificultad muy grande para caminar; y mismo así llegó a ser profesor de informática; pasó por muchas dificultades pero llegó a lo que quería ser, ese hombre escribía con la lengua, reitero yo lo conocí porque él fue mi profesor en una institución para lisiados adonde yo iba; y no solo de esa institución; Teo que era como lo llamaban llegó a ser profesor de la universidad, cuando yo lo vi escribiendo con la lengua quedé maravillado y dije para mí, ahí hay un hombre de un gran espíritu, y más que un gusto para mí fue un honor y para mí fue fantástico haber compartido un trayecto de mi vida con un hombre grande de espíritu como es Teo.

Muchos tienen todo y no dan valor a lo que tienen, Teo sólo tenía la lengua que la uso como recurso y por eso es digno de mi admiración y de muchos ya que es impensado escribir con la lengua y Teo lo hacía.

En esa institución también conocí a un muchacho que se llamaba Mario y que no tenía brazos y escribía en computadora, él escribía con los pies y aparte de escribir en computadora escribía en celular, se cebaba mate, comía y hacía varias cosas y todo con los pies, Mario y yo éramos grandes compañeros y al final yo lo veía como a un ídolo.

En aquella institución conocí también a una

muchacha que se llamaba Vanessa, Vanessa no tenía movimiento en sus brazos ni en sus piernas; y mismo así escribía; y ustedes se preguntaran cómo si no tenía movimiento en sus brazos ni en sus piernas, ella movía la cabeza e inventaron de hacerle un casco con una punta y se lo pusieron; y ella presionaba las teclas de la computadora con aquella punta y así escribía largos textos, recuerdo que en tono de broma yo la llamaba “el pajarito” porque iba picoteando picoteando como un pajarito.

Y así como Teo, Mario y Vanessa habían otras personas en aquella institución que me mostraron que muchas veces vale más esa fuerza que viene desde adentro; esa que llamamos fuerza de voluntad y que está adentro de cada uno de nosotros hacerla fluir.

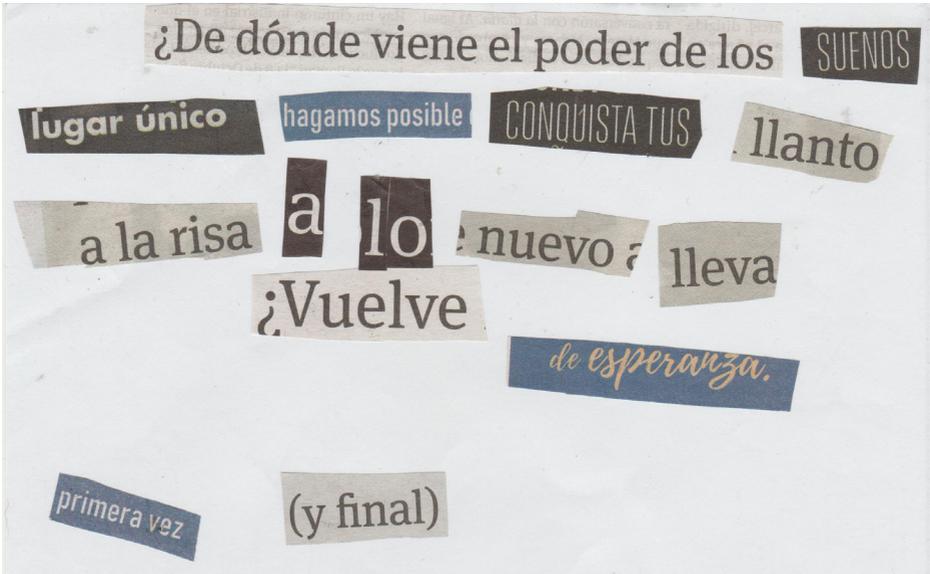
Que orgullo fue compartir un lapso de mi vida con gente así que son grande desde adentro.

Fue corto el tiempo que conviví con ellos pero a veces no importa si el tiempo es mucho o poco lo importante que yo lo viví junto a ellos quienes me hicieron sentir grande porque yo estaba rodeado de ellos.

Yo solo soy un reflejo de lo que aprendí de ellos quienes me contagiaron de cosas buenas, ellos me hicieron entender que como la fuerza está adentro de ellos también puede estar adentro de mí y que yo soy uno más de ellos y que debemos ser fuerte desde adentro no solo para mostrarle a los demás y sí para intentar ser muy feliz.

Gustavo Freitas

El poder de los sueños



Mary Barboza

Caminos alternos

Les voy a contar esta historia, bue... en realidad se puede llamar historia de vida.

Tenia unos pesos guardados, cuando era joven, siempre pensando en comprar algo propio vió...cansada de vivir en casa ajena o pagar un alquiler, que eso es como una sanguijuela no? Lo va chupando a uno.

Bueno el asunto e' que al lado de las casas de él Ignacio, mi hermano, se vendía un terreno. Con los pesos que tenía, lo compré, pero primero no fue tan fácil, no estaba escriturado y lo que tenía él, Eugenio Reyes, que así se llamaba el dueño, era un papel de cuaderno diciendo que él era el dueño. Bueno, pa' que le cuento las vueltas que di con un licenciado, muy bien el tipo. Y así todo legal hice mi rancho, crié mis gurises, 3 hombrecitos y una mujer.

Y mire lo qué pasó!!! Un amigo el Guisolfo, lo operaron del corazón y andaba precisando plata, que yo tenía, me convenció este mal parido. Pa que le saliera de garantía con la escritura de mi rancho, bueno todo bien, él pago todo.

Pasaron los años, los gurises formaron familia. Mi hija se hizo el rancho en el terreno, tengo dos nietos hermosos, pero al yerno no lo puedo ni ver. Y mi suegra, la madre de mi mujer los otros hijos la echaron, se vino con nosotros.

Pero, pero tuve que hacerle rancho aparte, insoportable la doña!!

Y esto es lo que realmente me está pasando, al que le salí de garantía Guisolfo, se murió, no le pago al banco y yo a la calle.

Gracias a Dios y al gobierno conseguimos otro rancho, nos vamos pa' un asentamiento todos juntos, amontonados, mi suegra, mi yerno, ah y una perrita que tienen los nenes.

Mary Barboza

CORAZÓN (POEMAS PROPIOS)

**“El amor es un torrente, la amistad un lago
manso”**

José Gautier Benítez

El amor es...

Como misterio que endulza el alma;
como brújula sin agujas que lo guía el corazón
el amor es así si es de verdad.

El amor es lindo como los pétalos de una rosa;
parece sensible y frágil como una copa de cristal
pero...
tiene la fuerza de los vientos
si el amor es de verdad tiene la fuerza para...
mover las montañas
el amor es grande como el universo,
es atrevido y llega sin pedir permiso
te embriaga como fragancia que envuelve, como un
suave hechizo

el amor a veces nos hace llorar, a veces reír hasta sin
motivo,
parece una luz que alumbra el alma y...
da brillo al sentimiento
el amor es algo loco y mágico que ilusiona y parece
que...
nos hace volar desde el fondo del mar hasta lo más
alto del cielo
parece una lanza que atraviesa y que vence la razón
el amor nos da vida y nos llena por adentro
es algo más que un momento, mucho más

el amor es como chispa que enciende una hoguera;
como una luna y un millón de estrellas que le...
dan luz al cielo
el amor parece aroma de...
flores que nos perfuma el alma
el amor llega como un soplo desde el cielo y...
un angelito travieso lo trae flechando los corazones
ese angelito; el cupido que nos llena de emociones
y cuando ves la persona amada parece poder...
alcanzar la gloria y;
quieres regalarle el mundo...
y poder volar de su mano por el universo entero
el amor es algo más que querer o estar apasionado;
es estar lado a lado y compartir
cuando amas de verdad también es escuchar y com-
prender
la vida con amor tiene los colores de un amanecer
hermoso

el azul es más azul si el amor está presente
cuando amas te sientes un gigante y...
mismo con los pies en el suelo crees poder alcanzar las
estrellas
y si escuchas la voz de la persona amada crees...
escuchar una sinfonía de pajaritos o una dulce melo-
día
amor no es solo decirlo; es...
sentirlo con el alma

y si quien amas llora parece que se...

te arruga el pecho
pero si ríe parece que una luz te ilumina el alma
parece que vives en un sueño cuando amas de verdad,
pero es real, los amores de verdad son eternos, sagrados y...
va más allá de la vida porque amores verdaderos no
tienen fin
se termina la vida y vuelves a encontrar tu gran amor
en...
el paraíso o en otra vida porque amores de
verdad son infinitos y duran para siempre
amor es todo eso y más,
es algo que no se explicar muy bien,
es amor
y va mucho más allá.

Gustavo Freitas

A mi esposa

Eres como el lucero
al despertar la mañana,
eres estrellas del alba,
eres faro en mi vida.
Eres pasión encendida.
Eres fuego que me abraza.
Eres luz en mi camino
para mi eso me alcanza.
Como no voy a quererte

si cobijaste mis sueños
es por eso que me empeño
cada día en amarte más.
Hoy doy gracias a Dios Padre
por ponerte en mi camino
para mi eres razón
como una llama encendida
muy dentro de mi corazón.

Jorge Rivero

Una muñeca de cartón

Debería estar...
con las otras niñas jugando en su escuela
pero aquel pequeño ángel emprendió antes el vuelo
hoy solo una estrella más brilla en el cielo

no fue solo una niña más que murió;
fue el sentimiento de una madre que la adoraba...
y que se quedó sin su pequeñita
es la historia de una mamá soltera;
y un angelito que hacia el cielo se marchó
hace falta la luz de su sonrisa y la ternura de su mirar
y aquella mamá no solo a su hijita perdió;
perdió el motivo para vivir y a quien dio todo su amor

aquella mamá soltera era;
una mujer muy pobre...

que luchó para quedarse con su hijita hasta el final
y en medio de tanta pobreza;
hizo para su hijita...
una muñeca de cartón
y puso todo su amor en aquella muñequita
decía que era para ver la sonrisa de su pequeñita;

pues ver la sonrisa de su niña...
para aquella mujer era lo más lindo del mundo
pero aquella pequeñita;
se fue a un mundo que hay más allá
y no sé adónde fue a parar...
todo el cariño que aquella mujer sentía por su hijita;
o tal vez no se fue,
porque ella la recuerda a su hijita aunque no esté;

y le cuesta admitir;
que su hijita se encontró con los ángeles y...
el amor del Dios supremo
y que a su pequeñita ya no va a ver más
y aquella joven mujer;
a veces se queda pensando...
en el cariño que le dio a su hijita bella
y creyendo que su niña estaba entre las estrellas;

hablaba con el cielo y decía que la extrañaba mucho;
le contaba su sufrimiento...
y del amor cuando estaba en sus brazos;
y le decía también que en su pensamiento nunca
morirá

y la gente del pueblo la llamaban...
la loca que habla con el cielo, el aire y las estrellas
y pensando que era su niña...
hablaba también con lo que un día ella le construyo;
un juguete, una muñeca de cartón.

Gustavo Freitas

Corazón

Porque no
te pienso vida mía
corazón la noche esta de ojos grises, plateados
y digo amor
porque has venido a mi
todas tus imágenes
eras linda deseable
buena alma mía
dulce en el orgullo gigante
pequeña y dulce
corazón
que eres mía
porque no hereje
que te miro y muero
y peor que
te miro amor
si no te veo
¿siempre existes dónde

tu corazón o existes mejor dónde?
¿Qué tu boca es sanadora
tienes frío?
Tengo que amar
porque amarte
está herida duela corazón
que te busque y no te encuentre
y aún
la noche pase y llegue el alba
y no.

Mary Barboza

Perfume

Perfumes en el aire
traen las estaciones
la primavera, sus flores
el verano, sus calores
el invierno, sus amores
el otoño, sus primores.

Estaciones que en la vida
nos marcan con cicatrices
perfumes que nos rodean
aún en época en crisis

Pero que lindo es tenerlas
presente en todo momento,

disfrutarlos con amor
y que queden bien grabados
a fuego en mi corazón

Jorge Rivero

El idioma del amor

El idioma del amor es callado,
una mirada basta para descubrir el secreto del universo.
El brillo en sus pupilas me han embriado.
Creo que nos entenderíamos mejor en un beso.

Porque el idioma del amor es un telecontrol,
tenemos un enlace por transmisión.
Acabemos de una vez nuestra tensión,
no importa si no sabes hablar en español.

Natalia Panizza

Con el corazón en la mano

¿Por qué no te olvido?
Te pienso día y noche sin cesar
la noche está de ojos cubiertos por mis lagrimas
me pregunto y digo ¿Amor mío dónde estarás?

Yo me pregunto ¿Por qué has venido a mi soledad?
Todas tus imágenes dañan a mi corazón
te recuerdo, eres linda, demasiadamente linda.

Mujer de buena alma
quise, alcé en orgullo dejar de quererte
pero te recuerdo eres pequeña y dulce como una gota
de miel
yo no sé como decirle a mi corazón que deje de que-
rerte.

Yo te amo, y que eres mi razón de vivir ya lo sabes
porque no eres como las demás pasiones; eres mi
amor
que te miro y muero por ti eso ya lo sabes, eres mi
felicidad
y hoy parece que muero y peor que ayer porque es de
dolor vida mía
lejos de mis ojos y adentro de mi corazón; así te miro
amor mío
aún te amo y si no te amara no te pediría perdón.

Tú vas conmigo y siempre existes por donde voy
solo no existes mejor donde mi pensamiento no llega
sabes bien que tu boca es como la santa que yo idola-
tro
quisiera oír que tienes frío el corazón sin mí, pero no
es así
dicen que tengo que amar a otra mujer y...

que amarte sin que estés aquí a mi me hace mal.

No sé vivir sin que esta herida duela como duele
que te busque y no te encuentre me aprieta el pecho
mi ángel
pasaran todos los años y aún te esperaré
deseo que esta noche pase y vuelvas a mi lado...
que me beses y no te vayas de mi
porque yo te amo.

Gustavo Freitas

EL BARRIO

**“La palabra impresa embalsama la verdad,
para la posteridad.”**
Alejo Carpentier

Mi viejo Borro

Me enamoré desde el principio
fue amor a primera vista
me enamoré de tus calles
tus veredas y tus casas.

De esos amores que abrazan,
que no importa la distancia,
viejo Borro estás en mi
con sonidos y fragancias.

En mi corazón te llamo
como una llama escondida,
eres pasión, eres vida,
eres luz en mi camino.

Al mirarte barrio lindo
con mis sueños y mis anhelos
siempre me quedo en consuelo
de quererte más y más.

Jorge Rivero

Gente humilde

Son casas simples de chapa y madera
calles de tierra y sin pavimentar

carros con caballos que vienen y van;

son trabajadores ganándose el pan de cada día
venden cartón, fierro, plástico, en fin;
son cosas que recolectan de la basura...
que parecen desechos, pero no para esa gente humilde
de
para ellos es una forma de vivir,
es ganarse el sustento honestamente
pero son mal visto entre la gente;
muchas veces marginados y...

discriminados por donde viven, donde trabajan...
y hasta por sus forma de vestir
pero más allá de sus trabajos, sus forma de vestir;
son personas que tienen un gran amor a la vida,
y que luchan para sobrevivir día a día

y entre los pozos y piedras de la calle;
ellos van a la lucha y siempre enfrente
y entre vecinos se saludan...
y se desean una buena jornada de labor;
y siguen adelante chiflando y...
con sus canciones como espantando sus males

son gente con poca cultura;
con una manera un poco particular de vivir
y mismo así entre sus pobreza buscan ser felices
y a veces se los ven sonriendo y a veces cantando
será fantasía o realidad pero esa gente humilde...

dicen que así como que el mal se inhibe y se va;
y que se transforma en esperanza y prosperidad

y a consecuencia del esfuerzo llega el bien;
el pan de cada día, una sonrisa en el rostro de...
cada niño y del anciano también
es como dice el dicho “siempre que llovió paró”
le dan gracias a Dios por aquel buen momento y le...
piden fuerza para seguir adelante,

para poder enfrentarse a la vida trabajando y...
así llevar la vida un poco mejor
solo piden una casa mejor de la que tienen;
y ya no de chapa y madera
también piden que sus calles ya no sean con piedras y
pozos
no que renieguen de lo que tienen,
solo quieren vivir un poco mejor que en verdad es
mucho para ellos

y ellos siguen con la alegría y la humildad de siempre
y se saludan entre vecinos;
así se expande el amor, la convivencia y el respeto
siempre alegre chiflando y cantando, deseándose...
suerte para alcanzar el bien.

Por como son le pido a Dios que los bendiga;
que esa gente humilde no pierda la esperanza ni la fe
siempre hay una salida, y que...
sigan adelante con las ganas y el querer

y con las cosas de ellos a mi alma alimentan, y como
ven
la manera de esa gente a mí me hace mucho bien

Gustavo Freitas

Nuestro barrio (Casavalle)

Yo vivía en un barrio residencial, entre otras personas yo vivía con el hombre que me crió, por circunstancia de la vida le vino una extraña enfermedad; y a raíz de aquella enfermedad él vino a fallecer. Ya no pude continuar viviendo en aquel barrio residencial donde yo vivía y por condiciones financieras vine a vivir en el barrio donde vivo hoy Casavalle.

Un barrio de gente con costumbres muy propias; no se visten con ropas de gran elegancia ni viven en casas lujosas y de gran presentación pero son personas de gran esencia y muchas de ellas de gran corazón, y viendo la humildad de sus casas y la dificultad que tienen para llevar el sustento a sus mesas, no acostumbro a renegar de la vida; solo me preguntaba ¿Por qué algunos tienen tantos y otros tienen tan poco?

Sí; tienen razón cuando dicen que la vida enseña, a mí me enseñó; con los años de convivir con esa gente humilde y de pocos recursos, que no es lo mismo un pobre hombre que un hombre pobre, y que esa gente de los barrios ricos a muchos le falta humildad y que con todo lo que tienen son

pobre gente porque no tienen la humildad, la esperanza y la valentía de esa gente a la que le dicen pobre para enfrentarse a la vida. Ser humilde no es lo mismo que ser pobre; la persona humilde es solidaria, alegre con la vida que le tocó y tiene la fe y la esperanza de que todo va a mejorar, el pobre no se conforma y sueña con grandezas pero se olvidan que para agrandar más lo que tienen deben hacer y no solo soñar; quiere más de lo que tiene y se olvida de agradecer a Dios por lo que realmente tienen.

A los que le dicen pobre que en realidad son humilde no tienen todo lo que quieren pero quieren todo lo que tienen y le dan gracias a Dios por lo que tienen, sí tienen la esperanza de cambiar y vivir mejor y perseveran ese cambio pero sin desesperarse y solo esperando una mejoría para un posible bienestar.

Al principio; cuando vine de aquel barrio residencial me paraba en la puerta de mi casa y me quedaba pensando para mí y al mismo afirmando “Dios tendría que dar a todos lo mismo y no a unos muchos y a otros nada, yo miraba aquellas casitas tan precarias y me preguntaba ¿si somos todos hijos de Dios por qué se dividen en clases sociales? Pero con los años aprendí que no era tan así y que tal vez por un cambio repentino yo creía que no tenían nada; yo solo me equivoqué; esa gente me enseñaron que tiene la fe, la esperanza y la perseverancia de que todo va a mejorar, y por tener todo eso ellos no son tan pobre y mucho menos tienen nada como yo pensaba.

Veán lo que pasó en esto que parece una historia de ficción pero que es muy real, aquella perseverancia fue

premiada por saber perseverar y nunca dejar de agradecerle a Dios por la vida y vivir la misma vida con alegría. Hoy aquellas casitas tan precarias ya no lucen tan precarias como antes, si bien no son casas que deslumbra ni son casas de gran lujo pero casas decorosas y los niños que viven aquí ya no pisan el barro como antes ni gotea cuando llueve el techo de sus hogares; y todo eso satisface a mi alma.

CRUZANDO EL GENERO

(de la canción al cuento)

**“La realidad es mucho más rica que la
imaginación”**

Antonio Muñoz Molina

Rosa

En un pueblito de Florida llamado 25 de agosto, hay una historia fantástica, romántica, sobre una bella mujer enamorada.

A este pueblo llegó hace algunos años, una artista francesa, vino a visitar a su vieja amiga que también la llevó a Tacuarembó. Se enamoró de Uruguay, de los hermosos paisajes, de los ríos, de las personas sencillas, amables y serviciales. Se volvió a Francia pero le dijo a su amiga que quería venirse y le pidió que le comprara una casa.

25 de agosto es un pueblo antiguo con casonas grandes, de puertas altas sin rejas, jardín en la vereda.

Se estaba yendo la gente, estaba quedando vacío, sin ferrocarril y sin fábricas.

Volvió la francesa, la artista. ¡Sí! ¡A la casa que compró le hizo algunos arreglos, la decoración era sencilla y cómoda. En el exterior dibujó el caballo con el gaucho en su montura, con el más mínimo detalle, desde las riendas, la montura, los estribos. El gaucho de botas, bombacha ancha, el pañuelo en el cuello, el gorro, un tabaco natural!

Los perros, el ganado, le gusto tanto Tacuarembó, que quería plasmarlo cerca en las paredes. A las personas del lugar le gustaban mucho y le pidieron si podía pintar también sus casas.

Ella encantada aceptó. Claro que no podía cobrar mucho. Hicieron un arreglo, ellos ponían la pintura y entonces hizo a cada vecino lo que ellos le pedían. Una playa, Carlos Gardel, paisajes arbolados. ¡El pueblo quedó tan

diferente! Algunas personas aprendieron de ella y también pintaron bellos animales y al verse así llegaron muchos turistas al pueblo para ver tan hermoso lugar.

La francesa dibujó a pedido de una anciana a su hijo que falleció por un imprudente conductor ebrio.

Le dio la foto, la casa de la anciana tenía un zaguán y una puerta alta. ¡El dibujo era tan real! La mandíbula cuadrada, sus ojos grises profundos, un mechón de pelo en su frente, de camisa justa que se le notaban los músculos de sus brazos.

Todos quedaron impactados con esa pintura, las mujeres no dejaban de deleitarse con él. Muchos maridos celosos les prohibían que pasaran por el lugar. Las estudiantes se reunían largas horas a charlar allí.

Pasó el tiempo y ya les aburría, por lo que dejaron de ir, excepto Rosa. Rosita, según le decía su mamá, no faltaba un día. Calor, frío, viento, lluvia. Estaba obsesionada, hablaba con él las horas, las compañeras le llamaban la loca. La internaron sus papas, no la podían convencer que dejara de ir. Cuando le dieron el alta, llegó a su casa y se puso un vestido rojo. Le dijo a los padres que iba a dar una vuelta, pasaron las horas y Rosa no volvía, la buscaron por todo el pueblo. Nunca más la vieron.

Una mañana tibia de otoño, todos quedaron sorprendidos al ver la pintura diferente, en la mano del hijo de la anciana había una hermosa rosa roja.

Mary Barboza

Un retrato en la pared

Un día leí la historia de un hombre que tenía mucha gente a su alrededor y mismo así se encontraba muy solo; y pensando bien mucha gente y en varias oportunidades se encuentra así. Él vivía en otro país; y en la esquina de su casa había un bar donde asiduamente él solía frecuentar, siempre se acomodaba en una mesa al lado de la ventana y mirando al vacío y a través del vidrio de esa ventana pedía una copa y siempre otra más y eso lo hacía hablar, su lengua con el alcohol era como un barco que naufraga en el inmenso mar azul que a veces sentía como la necesidad de contarle a alguien y le contaba a algunos amigos que se disponían a escuchar, él hablaba de una mujer quien fue su gran amor y que por más que haya pasado el tiempo él nunca la olvidó.

Después de una copa de tras otra y como siempre hablando de aquella mujer que fue su gran amor se quedó bien borracho, pusieron una silla enfrente; al otro lado de la mesa que estaba contra la pared y al lado del ventanal y pintaron la figura de una mujer en la cal de la pared. Un retrato que aquel hombre quien era evidente que estaba perturbado le hicieron creer que en realidad era aquella mujer de quien él siempre hablaba y todavía le dijeron “oye amigo mío alguien vino desde muy lejos a visitarte y dice que hace mucho mucho tiempo que no se ven y ella tenía ganas de verte de nuevo”. Seguro que a aquel hombre quisieron hacerle bien y lo sentaron en la silla y frente a él le sonrió el

dibujo en la pared que él no era solo un dibujo, él la imaginaba como real, y aquel hombre se puso tan contento pensando estar viendo a su gran amor; solo era una figura sin aliento; pero el aliento le daba él junto con el aliento la vida y sonriendo le decía “ya ves yo siempre aquí y siempre te esperé y quien lo diría; hoy estás aquí para rescatarme de la soledad”. Por su mismo estado etílico balbuceaba, y creyendo que ella lo buscaba le dijo “vos buscándome por todo los lugares para ser feliz de nuevo y yo solo te soñé”.

Y como si ella estuviera allí; como si la pintura en aquella pared tuviera vida habló y habló con ella toda la noche de los sueños donde ella siempre estuvo presente y de cuanto la espero, a pesar de que la gente decía que ella nunca volvería y que él la tenía que olvidar, poco a poco la gente se fue yendo; cuenta la leyenda que el bar se fue vaciando y que poco a poco fue llegando la madrugada; y mismo así se oía a ellos conversando; dicen que conversaban sobre todo el tiempo que pasó, los amigos de aquel iluso y soñador hombre uno a uno se fueron marchando y al irse se preguntaban si habían hecho bien o mal en mantener la ilusión de aquel hombre que nunca olvidó y siempre esperaba a su gran amor.

Y de a poco traía su luz tibia la mañana de un nuevo día y la luz del sol alumbraba como trayendo esperanza a una historia que quedó suspendida o a un milagro que aconteció, y el cantinero; un hombre de cutis claro acodado en el mostrador dormitaba y se despertaba viendo llegar la mañana cuando como un milagro aconteció; en una de esas veces que el cantinero se despertaba los vio pasar

juntos y de la mano; ella con su belleza iba sacándose de los hombros las últimas cáscaras de cal que al desprenderse de la pared quedó en sus hombros.

Esta es la historia de un gran amor que pasó de la ilusión y la fantasía a la realidad porque grandes amores hacen pausa pero no mueren así como así.

Gustavo Freitas